BORDE COSTERO GRAN ROSARIO

L01

REFERENCIAS **1.** El espinillo **2.** Camping Municipal Granadero Baigorria **3. Nodo Barranca** **4.** Arroyo Ludueña **5.** Puerto Norte **6.** Parque Sunchales **7.** Complejo cultural Parque de España **8.** Parque a la bandera **9.** Parque Urquiza **10.** Saladillo Sud

En el límite entre Rosario y Granadero Baigorria un área estratégica se dispone a ser integrada a las demandas del crecimiento metropolitano. Se trata de la intersección de los vectores de movilidad que estructuran el corredor norte del área Metropolitana del Gran Rosario y de una pieza clave para la integración transnacional, el puente Rosario-Victoria. Este sitio cuenta con un potencial adicional, su contacto franco con el río Paraná, constante que ordena el paisaje del Gran Rosario con su presencia. Nos encontramos, entonces, con un sitio capaz de aportar a este corredor norte nuevos programas de diverso alcance que la vida urbana demanda constituyéndose en una nueva centralidad, un nodo estratégico.

La condición difusa de los bordes del periurbano rosarino, así como las discontinuidades funcionales, jurisdiccionales y espaciales, ofrecen la oportunidad de repensar la forma en que ese nodo se materializa. De esta manera, es posible imaginar el despliegue de estrategias urbano-paisajísticas capaces de integrar esta "isla interior" parcialmente vaciada de actividad y por momentos ajena a la dinámica urbana, al sistema de verde público que desde principios de siglo XX ordena la ribera rosarina.

La oportunidad se centra en dos resoluciones simultáneas: la continuidad en el sentido norte-sur y la "costura" urbana en el sentido este-oeste o, en términos de vivencia urbana, la garantía de "ganar el río". Estas continuidades deben producirse, asimismo, cohesionando programas de diversa escala, alcance e incidencia; sobre una condición de soporte particular —la llanura, la barranca, el remanso—; y mediando con infraestructuras de movilidad que sostienen el funcionamiento del corredor norte del Gran Rosario —la avenida, el puente, los muelles—.

La propuesta propone, consecuentemente, un espacio público indeterminado que tiene por objeto crear, más que ámbitos específicos, campos indeterminados de apropiación. Una matriz geométrica regular ordena la superficie, la escala y organiza su ocupación, mientras que la intersección de dicha matriz con la estructura espacial del sitio sirve para situar los nuevos programas. Frente al accidente territorial o la estructura espacial que define la infraestructura de movilidad, este campo indeterminado encuentra su límite físico y una zona de borde que le permite resolver las interfaces y mediaciones que el sitio demanda.

Bajo esta lógica general, los programas de mayor jerarquía se asocian física y materialmente mediante una topografía construída que resuelve demandas funcionales y socio-urbanas. Es así como la Escuela Superior de Arte y Producción Cultural "enchapa la barranca" mediando entre la plaza auditorio —de escala metropolitana— y el remanso Valerio, sitio de alta carga identitaria a preservar. Sobre el Paraná, la estación fluvial retoma esta misma lógica de barranca construida ofreciendo un frente activo hacia el río, mientras que en su cubierta se despliega el "balcón sur". Constituyendo un contrapunto, el gran edificio de espectáculos se posa sobre un basamento que define el "balcón norte" y oficia, al mismo tiempo, de atrio urbano. La envolvente autónoma de esta pieza, recuperando la imagen de lo textil, se transforma en un gran telón urbano para la plaza auditorio de espectáculos al aire libre.

En el sentido este-oeste, y repitiendo la lógica de las piezas posadas sobre la topografía, una serie de infraestructuras livianas buscan resolver el cruce sobre infraestructuras de movilidad que, se prevé, serán altamente demandadas una vez que el área complete su potencial de ocupación residencial y/o de apropiación de equipamientos culturales. Estas infraestructuras o "condensadores" de actividad —materializadas bajo la lógica de lo tectónico— cuentan con el suficiente grado de indeterminación para oficiar, al mismo tiempo y bajo una misma lógica de organización material, de espacio ferial, puente, claustro urbano, alojamiento de servicios para la plaza de espectáculos, loggia, etc.

En términos paisajísticos, la matriz geométrica anteriormente descripta se comporta como un sistema de pequeños parches de paisaje que permiten aportar diversidad ecosistémica, resolver los alabeos propios del territorio y materializar determinadas huellas que el proyecto internaliza y reformula. Estos parches, a su vez y en sentido oeste-este, conforman un gradiente que va desde áreas de mayor antropización —el parque seco para usos masivos— hasta áreas de regeneración ecosistémica, retención de excedente hídrico o conservación del paisaje nativo ribereño. Como se cita previamente, no se trata de una matriz de ordenamiento rígido, sino de una estructura operativa que permite la "gestión" —en el amplio sentido— del espacio a ocupar.

El proyecto se ha presentado hasta ahora como una doble condición coexistente: una topografía construida y una tectónica sobre ésta apoyada. La propuesta, recurriendo a tecnologías de resolución local, plantea para la materialización de la topografía una tecnología de hormigón armado. Para las estructuras que ganan altura, asimismo, la combinación de estructuras metálicas tri-ortogonales y envolventes vidriadas y textiles capaces de ofrecer los espesores necesarios para un correcto desempeño climático.

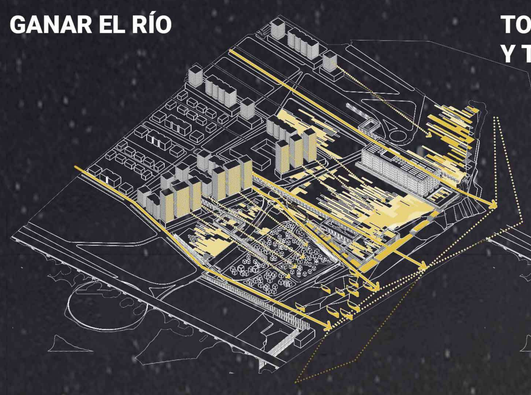
La disposición espacial extendida de esta topografía y la cualidad de las estructuras livianas construida permiten, por otro lado, no solo el funcionamiento simultáneo de programas diversos, sino que también una ejecución secuencial y etapabilizable en el tiempo.

En síntesis, suscribiendo a lo planteado por Rem Koolhaas, "si ha de haber un nuevo urbanismo, no estará basado en las fantasías gemelas de orden y omnipotencia, sino que será la puesta en escena de la incertidumbre; … la irrigación de territorios con posibilidades". Para ello, y nuevamente citando al autor, no se trata de la imposición de límites, sino de proponer "nociones expansivas que nieguen las fronteras".

Proponemos un frente activo hacia el Río, un telón para el parque, un nuevo hito para la metrópolis rosarina y un campo de colonización abierto y expansivo a nuevos usos de escala metropolitana para todo el Gran Rosario. Construimos un paisaje nuevo pero profundamente anclado a la identidad del sitio, la barranca; se trata de un nodo estratégico para satisfacer las demandas de la ciudad, pero sobre todo, de la ciudadanía.

Se trata de NODO BARRANCA.

GANAR EL RÍO

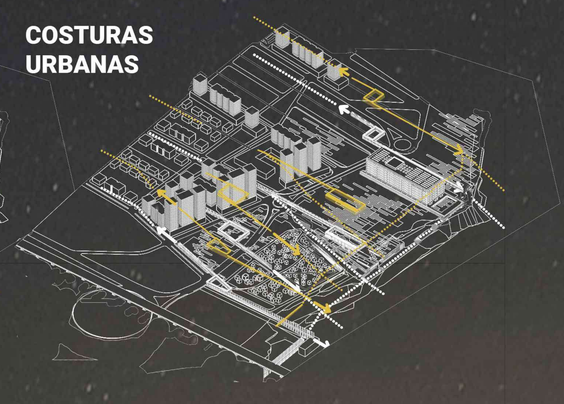


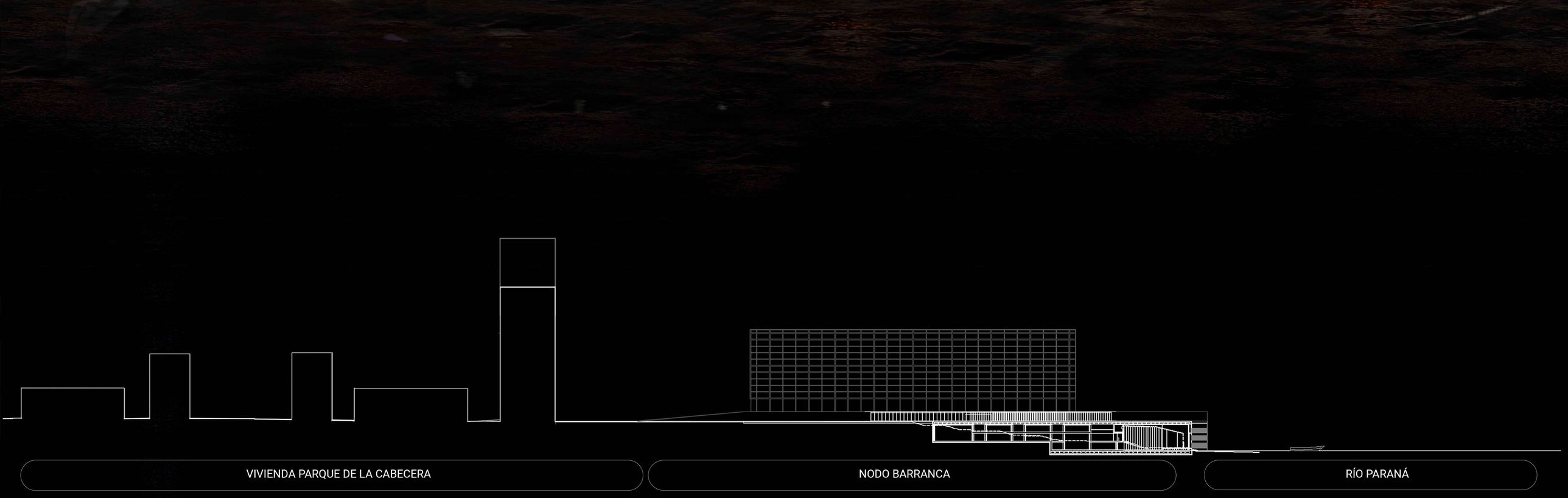
TOPOGRAFIA CONSTRUIDA Y TECTÓNICA

NUEVA CENTRALIDAD

MIXTURA DE USOS Y USUARIOS

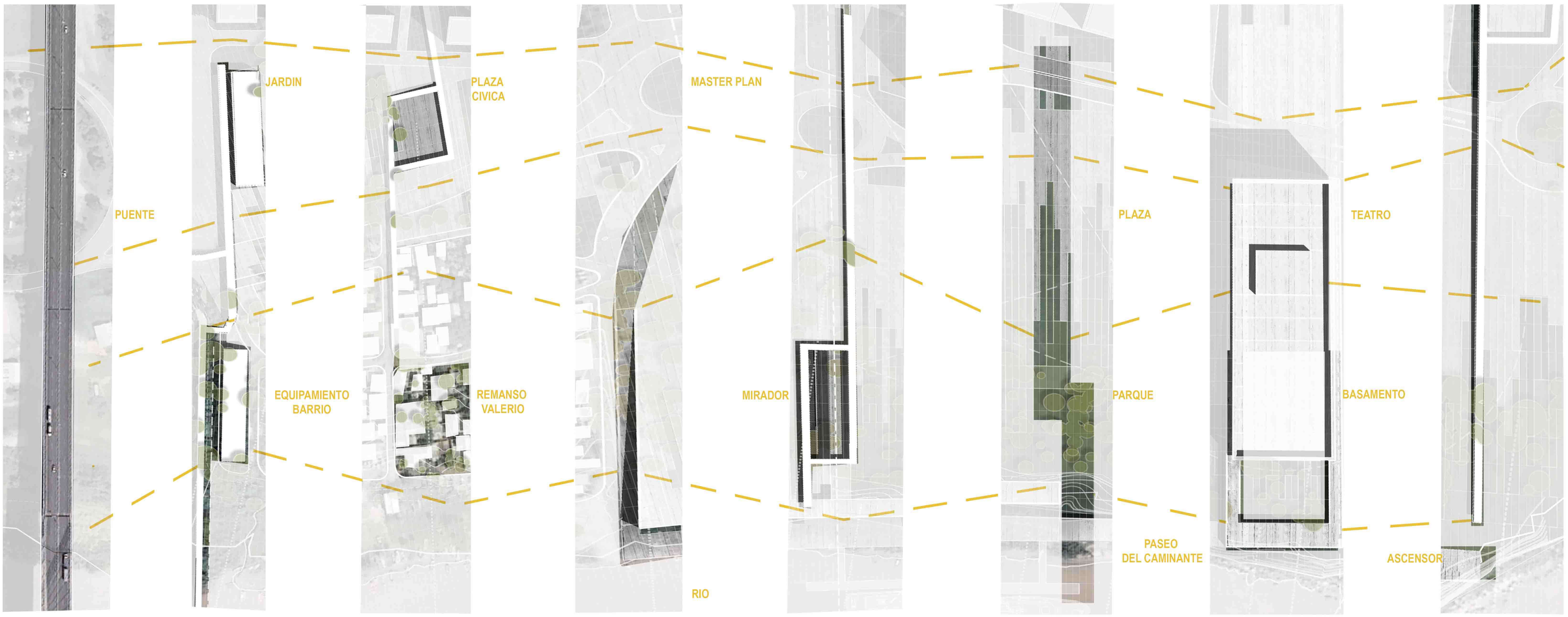
COSTURAS URBANAS



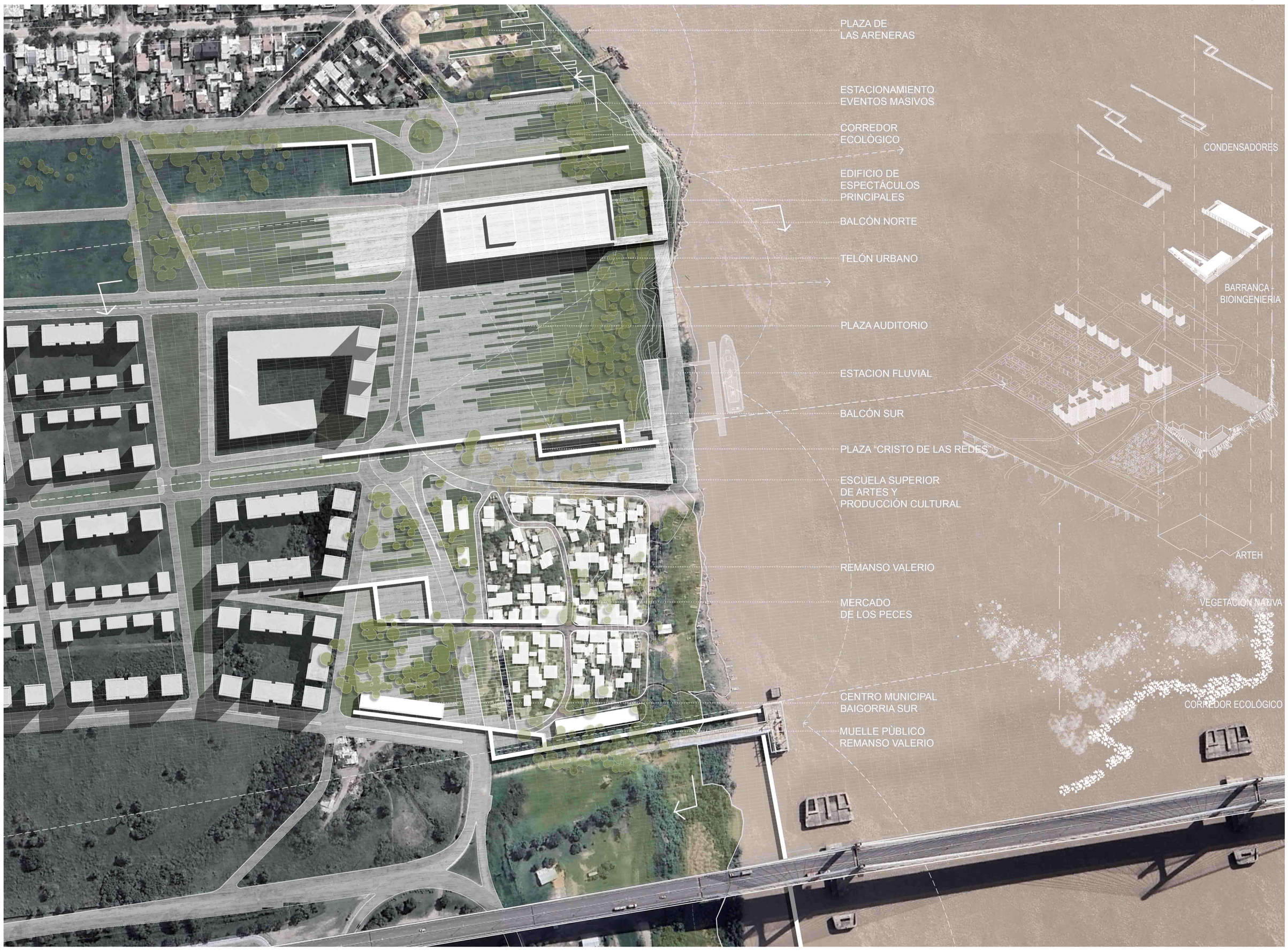


MOSAICO URBANO

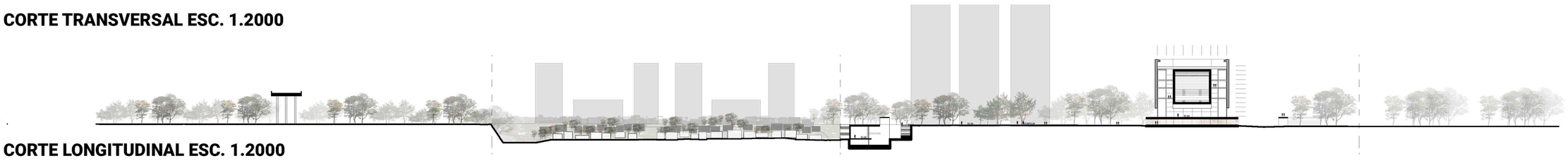
La ciudad es producto de una composición a partir de multiples piezas heterogéneas que conviven en el territorio. Estas capas, como estratos geológicos, se fueron acumulando y reconfigurando a lo largo del tiempo. La voluntad es servirse de esta diversidad a favor de la mixtura de usos, la convivencia y la integración al medio natural.



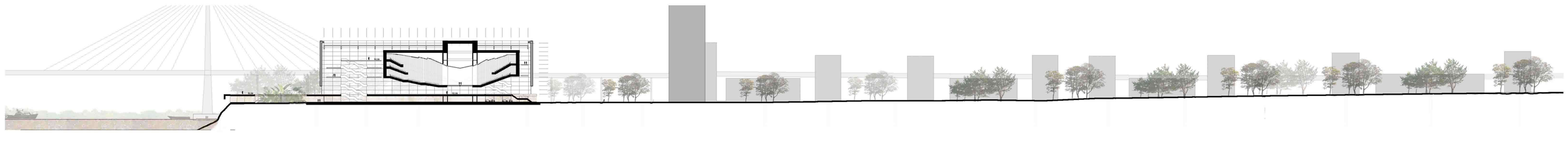
IMPLANTACIÓN ESC. 1.2000



CORTE TRANSVERSAL ESC. 1.2000



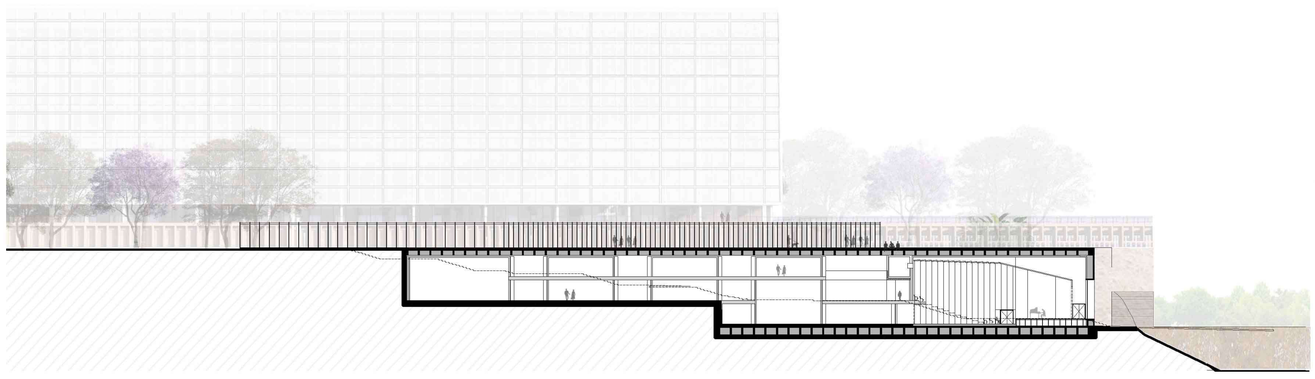
CORTE LONGITUDINAL ESC. 1.2000



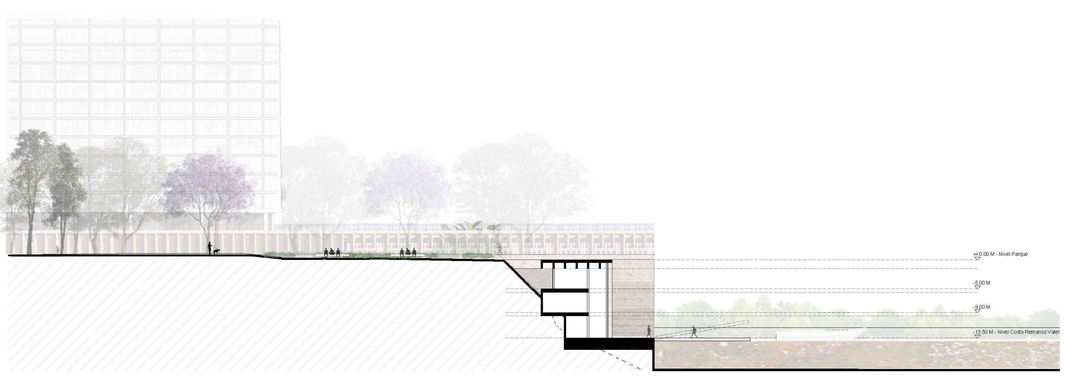
VISTA PARANÁ - BALCÓN SUR

ESCUELA SUPERIOR DE ARTE + ESTACION FLUVIAL / PLANTA ESC 1.500

CORTE LONGITUDINAL ESCUELA SUPERIOR DE ARTE ESC. 1.750

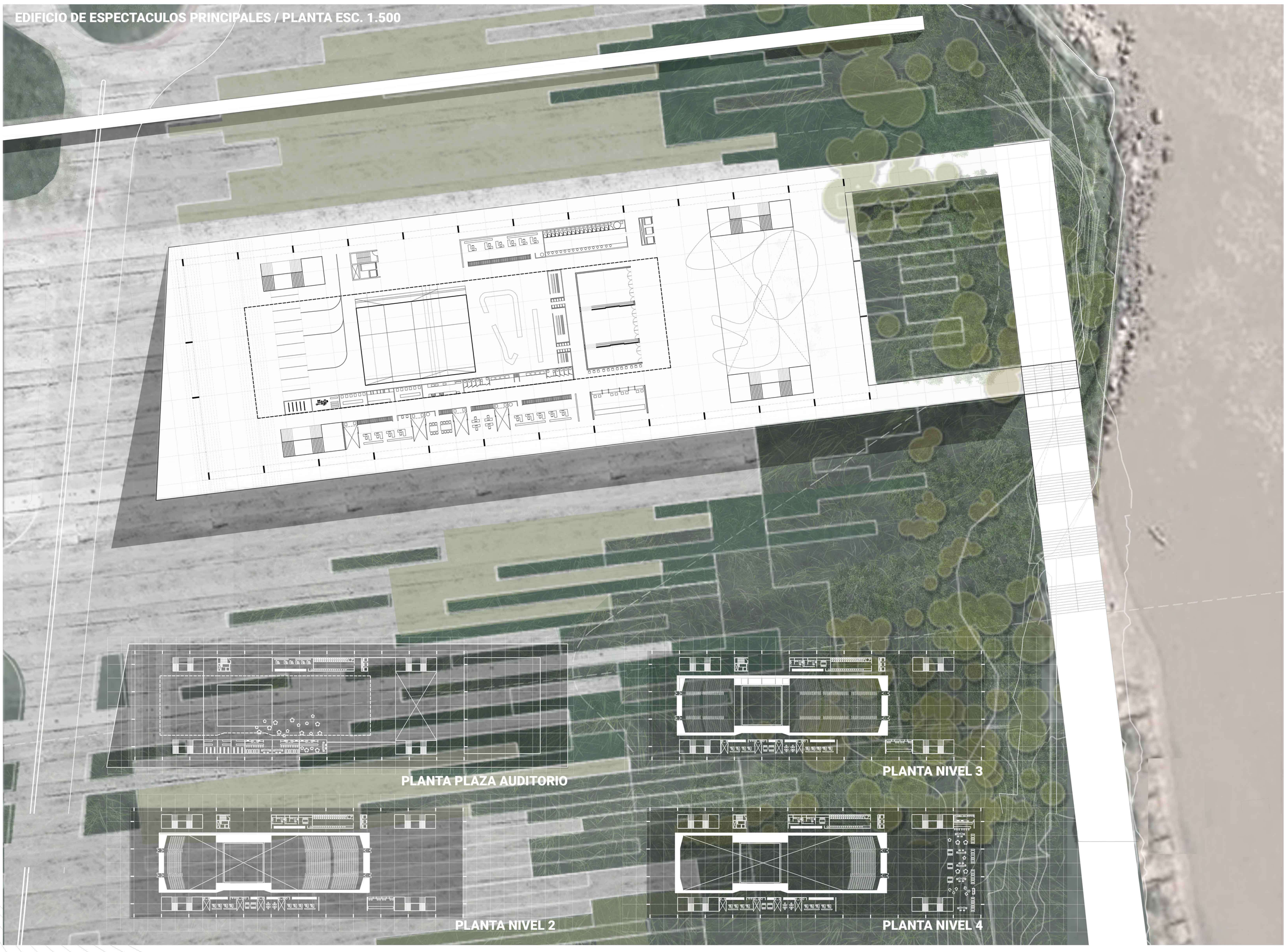


CORTE LONGITUDINAL ESTACION FLUVIAL ESC. 1.750

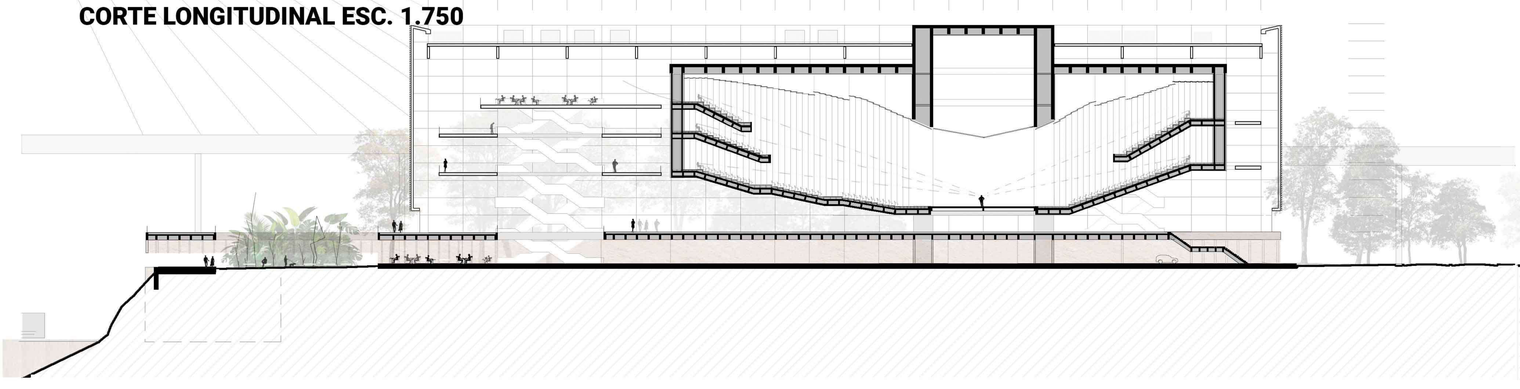


TELÓN URBANO

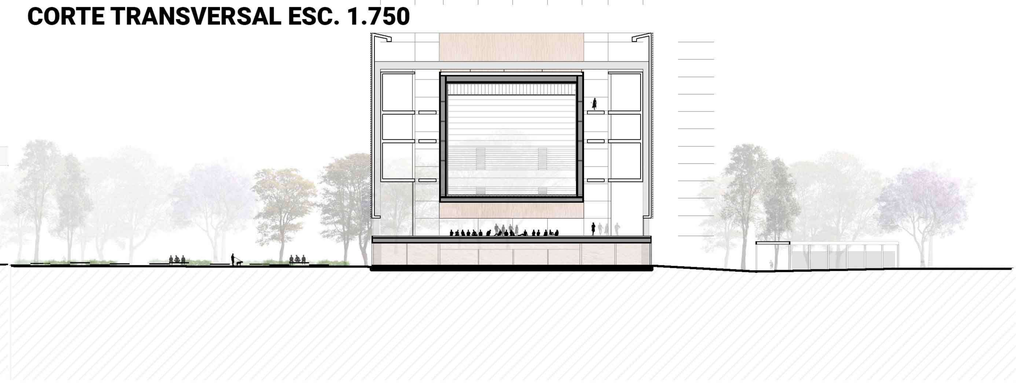
EDIFICIO DE ESPECTACULOS PRINCIPALES / PLANTA ESC. 1.500



CORTE LONGITUDINAL ESC. 1.750

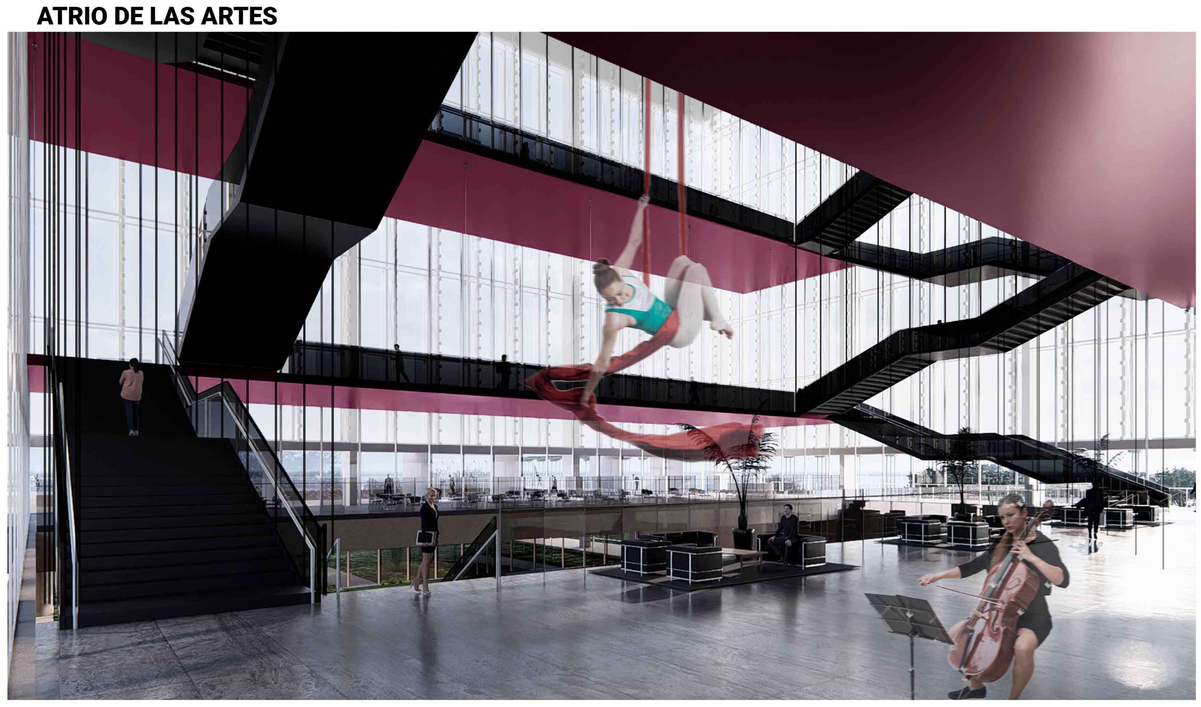


CORTE TRANSVERSAL ESC. 1.750



EDIFICIO ESPECTÁCULOS PRINCIPALES - BALCÓN NORTE

ATRIO DE LAS ARTES



SALA PRINCIPAL - CONFIGURACIÓN EXTENDIDA

PLAZA AUDITORIO